

La Escalinata descubierta en el nuevo Edificio de la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública

Hallazgo de otras dos piezas arqueológicas*

Jesús Galindo y Villa

El 19 de Noviembre de 1901 se descubrió en el pavimento del patio del edificio que en la esquina de Cordobanes y 1ª del Reloj se destinó á Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, una gran cabeza de piedra figurando un reptil fantástico, que más adelante se describirá; y poco tiempo después (9 de diciembre) apareció otra interesante pieza arqueológica, también de piedra, representativa de un hermoso y bien labrado *ocelotl*. Ambos descubrimientos dieron margen á una excavación por la que empezó a asomar una escalinata, motivo esencial de estas líneas, Tomaron grande empeño en que fueran limpiándose la construcción, el Sr. Capitán D. Porfirio Díaz, hijo, Ingeniero Director de la obra del edificio, y el Sr. D. Leopoldo Batres, Inspector de Monumentos Arqueológicos.

La cabeza del reptil y el tigre fueron transportados al Museo

Nacional, quedando más tarde enteramente descubierta la escalinata, que toca los cimientos de los muros Oriente y Poniente del patio precitado.

En Febrero del año actual la Secretaría de Instrucción Pública dispuso que la Dirección del Museo mandara sacar fotografías de la escalinata; “que se tomaran de ésta medidas exactas y minuciosas de la profundidad á que se encuentra cada uno de los escalones, á partir del nivel de dicho patio; así como la longitud y huella de cada uno de dichos escalones; la altura de los mismos; la extensión superficial de las ‘rampas’ que separan cada escalinata, y el grado de su inclinación; y que se estudiara minuciosamente la especie de materiales empleados en la construcción expresada”. La Dirección encomendó desde luego al Sr. D. Carlos Kahlo las copias fotográficas, de las cuales se obtuvieron dos en distintas posiciones, y que dan perfecta idea de la construcción; al subscripto se le encargó toda la parte relativa á medidas y descripción de la escalinata; y al Sr. Ingeniero D. Ezequiel Pérez, nombrado por el Ministerio, para proceder á la análisis de los materiales.

Resultado del estudio á mí encomendado es lo siguiente:

La construcción está contenida dentro de una excavación que mide 12 m 70 de longitud, por 4 m 00 de latitud y 3 m 40 de profundidad media.

Para obtener la profundidad exacta de los principales elementos de la construcción, tomé como línea



de referencia un cordel perfectamente tendido, apoyado en los ejes de los sardineles de las puertas *a, b*, y después, por medio de una plomada, fui determinando las acotaciones correspondientes, según lo indicara el corte *CD*; en el concepto de que el escalón 11 está 1 m 06 bajo esta línea de referencia.

El monumento está compuesto de una escalinata interrumpida por dos machones en talud, como lo indica el dibujo que se acompaña. Toda ella es de mampostería de piedra, revestida en algunos lugares de fino aplanado. La escalinata consta de 12 escalones cortados en ángulo recto, muy sencillos, con peralte y huella sensiblemente iguales. El escalón 11 roto del borde; el escalón 12 se confunde ya con el pavimento del patio, que en la actualidad es de piedra. La mayor longitud de esta escalinata, de machón á machón, en escalón número 1 es de 4 m 70, y la menor en el escalón 8 es de 4 m 69. La huella, por defecto de construcción, no es absolutamente exacta; variando desde 0 m 25 como maximum, á 0 m 23 como minimum.

* Publicado originalmente en el *Boletín del Museo Nacional de México*, 1ª época, vol. I, núm. 1, enero de 1903, pp. 16-18.



(V. croquis.) El peralte es en cada escalón sensiblemente de 0 m 245. (Corte según CD.)

Al Oriente y al Poniente, respectivamente de esta parte principal, se alcanzan dos machones en talud, con una inclinación sobre el horizonte, de 45°; sus superficies son sensiblemente rectangulares y miden, como medidas medias, el del Oriente: 3 m 27 de longitud, 2 m 29 de latitud. El del Poniente: 3 m 30 de longitud, 2 m 13 de latitud.

El talud *K* del Oriente se detiene en su parte superior por un muro de contención *N* en talud, hecho a principios de 1902, de mampostería sin aplanar, que continúa sobre la escalinata principal.

Al Este del talud se continúa sensiblemente la escalinata *J*, cuyos escalones tienen cada uno de huella 0 m 25, y un peralte variable de 0 m 23 a 0 m 24. Esta pequeña escalinata parece continuarse por entre los cimientos del muro oriental del patio, y remata en su parte superior por una construcción *L*, también en talud, la que a su vez termina en una especie de cornisamiento *M*, según lo indican los dibujos y el corte.

El talud *K'* situado al Poniente se detiene también, en su parte Norte en un muro de contención *N'* semejante al *N*; en su parte inferior se abre una caja *O*, donde como detalle muy curioso se aloja un tronco de árbol *O'*, de un metro de altura; observándose cerca del pie del talud *K* otro tronco de árbol *O''*.

En *I* parece continuarse la escalinata, que toca el muro occidental del patio en sus cimientos; remata

en talud *L'* idéntico al *L*, con su cornisa *M'* ya en fragmentos.

Finalmente: el eje de la construcción está orientado de Norte a Sur, de suerte que con el patio forma una declinación sensible, según se observa en el detalle de localización que se acompaña.

* * *

Como se ve, la construcción es sencilla; pero muy curiosa, y puede presentar cierto interés para la ubicación del Templo Mayor de México. Hacia el mes de Octubre de 1900, según recuerdo, se descubrió en la calle de las Escalerillas, cerca del cruce con las calles 1ª del Reloj y Seminario, otra escalinata cuyos peldaños tienen exactamente la misma forma que los del monumento en que me ocupó; y este descubrimiento, unido por una parte a otros detalles que aparecieron al practicarse la excavación para el colector central que atraviesa longitudinalmente la calle de las Escalerillas; y por otra parte los antecedentes históricos sobre la ubicación del Templo Mayor de México, hacen suponer que las construcciones mencionadas formaron parte del propio Templo. El recinto del *gran Teocalli* llegaba, al decir de los cronistas, por el Norte, hasta a penetrar en las aceras septentrionales de las calles de Cordobanes y Montealegre, respectivamente, y su puerta hacia este lado se abría hacia la calle del Reloj (prolongación de la calzada de Iztapalapan); por el Este penetraba asimismo a las aceras orientales de las calles 1ª del Reloj y Seminario, y

seguía hasta la acequia que por el Sur limitaba al Teocalli: la puerta del Oriente daba a la calle que se llamó de las Atarazanas, en los tiempos coloniales (Santa Teresa); por el Mediodía corría la acequia que acaba de citarse y que separaba el recinto de la plaza donde se jugaba al Volador en honor de Xiuhtecuhtli, dios del fuego, y otras construcciones: la puerta daba hacia la gran calzada de Iztapalapan; por el Poniente el recinto limitaba con el Cuicoyan (el lugar destinado a la enseñanza del baile), el palacio de Moctecuzoma Ilhuicamina y otros edificios: se abría su puerta hacia la calzada de Tlacopan.

Posteriormente el punto ha sido estudiado por el Dr. Eduardo Selser, distinguido arqueólogo alemán, quien refiriéndose a la escalinata descubierta en el edificio del Ministerio de Justicia, cree también que perteneció al Templo Mayor, quizá al *Telpochcalli* que existía en el terreno limitado por las calles del Arzobispado y Seminario, cuya prolongación es la 1ª del Reloj.¹

En cuanto a las dos figuras de piedra descubiertas también cerca de la escalinata (véase el plano adjunto), la primera es una gran cabeza de reptil fantástico, muy semejante a la que describo bajo el número 276 de mi *Catálogo de la Galería de Monolitos*. Esta cabeza está rota: es interesante porque muestra en su parte posterior el símbolo cronográfico cuatro cañas

¹ *Anales del Museo Nacional de México*. Tomo VII, páginas 235 a 262.



(*nabui acatl*). Tiene también gran semejanza con las cabezas de reptil que forman la empuñadura de unos preciosos sahumadores de barro, policromos, hallados en las excavaciones de las Escalerillas, y que ahora se exhiben en el Departamento de Arqueología de este Museo. —La cabeza de piedra de que se hace referencia, mide 1 m 30 de altura por 1 m 38 de longitud y 1 m 37 de latitud.

El segundo objeto es un *ocelotl* de piedra, delicadamente esculpido y muy interesante por ser un modelo acabado y magnífico del arte indígena prehispánico. El tigre está echado; tiene las fauces abiertas, mostrando la dentadura y la punta

de la lengua: parece que estuvo pintado, por las huellas que se advierten en varias partes del cuerpo.

Es muy notable una oquedad circular de 0 m 64 de diámetro por 0 m 24 de profundidad media, que tiene practicada sobre el dorso. En el fondo hay un bajo relieve que representa á dos figuras humanas, una enfrente de la otra, ricamente ataviadas y en actitud de autosacrificio. En la superficie lateral de la excavación se advierte también un bello relieve.

Opina el Dr. Seler que ambas figuras representan al dios Tezcatlipoca; y que el *ocelotl* es un verdadero *cuauhxicalli*, quizá perteneciente al templo de Tezcatlipoca Yaotl.

El Sr. Chavero cree que la escalinata perteneció á la parte posterior del templo, donde estaban las habitaciones de los sacerdotes; que los relieves del fondo de la oquedad que ostenta el tigre representan al dios del fuego, Xiuhtecuhtli, á la diosa Mictlancihuatl en el acto del autosacrificio, y que la propia oquedad servía para depositar las espinas del dicho autosacrificio.

Finalmente, las dimensiones de esta hermosísima pieza arqueológica son: longitud, 2 m 21; latitud, 1 m 10; altura máxima, 0 m 93. Tanto el tigre como la cabeza del reptil han quedado ya instalados sobre sus respectivos pedestales de mampostería, en el Salón de Monolitos.

